EDUARDO BLÁZQUEZ MATEOS (2017) *CLAVES DE LA ESCENOGRAFÍA*. UT PICTURA POESIS A ESCENA. MADRID: OMMPRESS.

El célebre lema horaciano Ut pictura poesis, «como la pintura, así es la poesía», fue una de las categorías estéticas más fructíferas y evocadoras del humanismo renacentista. Su formulación sirve de hilo conductor a Eduardo Blázquez Mateos para ofrecer un erudito ensayo, cargado de referencias cruzadas entre las distintas disciplinas artísticas, en el que transita desde la escena del siglo XVI hasta la actualidad, recurriendo para ello a obras de teatro, danza, artes plásticas, literatura y cine. Podría parecer, tanto por su título, *Claves de la escenografía*, como por su extensión, poco más de cien páginas en un formato pequeño y manejable, un manual al uso sobre la historia de la escenografía. Sin embargo, como precisa el subtítulo, en este nuevo libro el autor ofrece un complejo relato que viene a completar, desde las interrelaciones que favorece la puesta en escena, estudios previos sobre la Edad Moderna de especialistas como Roy Strong, Esther Merino Peral y el propio Blázquez Mateos.

Sin duda el punto fuerte del libro se puede encontrar en la panorámica que se traza entre los siglos XVI y XVII a través de la labor de escenógrafos-coreógrafos-paisajistas que relacionaron la arquitectura efímera y el jardín con la representación escénica y la fiesta. En el primer capítulo, titulado *La isla-jardín en la escenoplástica* pictura poesis, se parte de Balthazar de Beaujoyeulx y su *Ballet comique de la royne* para señalar las relaciones entre el legado italiano y la puesta en escena del *ballet de cour* francés. La alegoría, el ilusionismo y la ventana mágica son algunos de los recursos subrayados en esta sección, bien tratados por los artistas de la familia Parigi y Tomasso Francini, al igual que se analizan en las figuras históricas y mitológicas de Circe y de Armida revisitadas.

El segundo capítulo, *Intermezzi en la topografía florentina, topografía de la naturaleza en el reino de Atlas*, se dedica gran atención a la relevante

aportación de Bernardo Buontalenti, en quien Eduardo Blázquez Mateos sitúa el nacimiento del concepto de «obra de arte total» desde la visión de un mago que domina las artes. La Florencia de los Medici sirve de trasfondo para la reflexión sobre la presencia del jardín en el teatro y la construcción de la escenografía en el jardín. El análisis del desarrollo del género de los *intermezzi* evidencia su trascendencia para la evolución futura del ballet y la ópera.

En tercer lugar, el capítulo *Simbolismo escénico, desarticulación espacial* traslada el relato a la Venecia a la que llega Leonardo da Vinci como punto de partida para el desarrollo de la pintura de paisaje y su conexión con lo escénico. La tratadística de Cristoforo Sorte y Giovanni Paolo Lomazzo se relaciona con las obras de Giacomo Torelli, para dar el salto después hacia el surgimiento de nuevas categorías estéticas, ya apuntadas por Edmund Burke en el siglo XVIII, como lo pintoresco y lo sublime. La trascendencia de una figura como la de Jean-Georges Noverre, fundamental para la codificación de la danza, aparece aquí estudiada especialmente desde su visión y clasificación de lo escénico. Tras ello, Eduardo Blázquez Mateos traza un camino que enlaza distintos episodios de la historia de las artes escénicas. Primero, apunta la relación entre el teatro de sombras de Dominique Séraphine y Caran d'Ache y el cine pionero de Georges Méliès. A continuación, dedica un breve apartado a Léon Bakst, escenógrafo de los Ballets Russes de Sergei Diaghilev. Después reflexiona sobre el misticismo del paisaje de determinadas obras de Pina Bausch, para mencionar finalmente la revolución de Adolphe Appia y la renovación cubista a partir de *Parade* y otras piezas de distintas corrientes de las vanguardias históricas.

A la *Escenografía e iconografía de lugar* está dedicado el cuarto capítulo, un tema que el autor ya desarrolló ampliamente en 2016 en su libro *Iconografía de lugar y de tiempo en la danza y en el cine*, publicado en la editorial Cumbres. En él se estudia cómo algunos escenarios se sirven de lugares míticos y paisajes simbólicos para narrar y potenciar los relatos dancísticos y fílmicos. A través de una suerte de entramado en el que convergen referencias aparentemente tan apartadas como las obras de Buontalenti, los ballets *Giselle*, *Sylvia y Bacchus et Ariane*, las películas *Ciudadano Kane*, *Eduardo Manostijeras*, *Orlando* y *Retrato de una dama* y los textos de Wordsworth y Coleridge, entre otros, se recorre el trazo del autor en su localización de referencias, guiños y miradas hiladas por *ut pictura poesis*.

Y es precisamente en el quinto capítulo, también referido en el índice como epílogo, titulado *Atlas escenoplástico*, donde el autor muestra, utilizando recursos próximos a la construcción de un relato expositivo, por su apoyo visual por encima de su argumentación textual, una sucesión de imágenes atravesadas por el lema horaciano en la escenografía, estructurada a través de trece epígrafes: Teatro Olímpico de Vicenza; Templos de la escenografía; Escenografía de fantasía y masión-jardín; Buontalenti, escenógrafo-coreógrafo; Mansiones barrocas y espacio poetizado; Carros alegóricos y naumaquias; La escena codificada y la ciudad simbólica; Escenografía y mansiones en ruinas; Espacio escénico y luz. Appia y Craig; Atlas y sombras; Espacios cubistas y abstractos; Distorsiones surrealistas; y Los sueños de Akira Kurosawa. A ellos les sigue un *Epílogo caótico: atlas sobre los laberintos como mansión alegórica*. Está, de hecho, este nuevo libro de la colección Artes Escénicas de Ommpress –donde en 2016 ya apareció otro de los textos del mismo autor, *Espacio escénico y representación simbólica*– profusamente ilustrado, con más de doscientas sesenta imágenes en blanco y negro y en color, que ayudan a seguir el relato escrito y a completar la información a través de unos pies explicativos.

En definitiva, *Claves de la escenografía*. Ut pictura poesis *a escena* puede ser un buen complemento para los conocedores de la historia de la escenografía que quieran dejarse llevar por esta sugerente evocación de la potente relación interdisciplinaria que se ha forjado a lo largo del tiempo sobre la escena poetizada.

Idoia Murga Castro